



Queridas hermanas:

Un saludo gozoso y sereno como fruto de la confianza que nos da experimentar a Dios caminando con nosotros cada día. Así, abrimos las puertas del nuevo año que hemos iniciado, y con la invitación del papa Francisco que, de muchas maneras, nos ayuda a desvelar desde el Evangelio el rostro de Dios, presente en las hermanas y en los hermanos.

En el contexto de inicio de año y, para algunos lugares de inicio de actividades, en otros continuamos dando pasos para alcanzar las metas evangelizadoras propuestas para año 2020-2021. Celebramos el triduo de nuestra Madre Fundadora y lo queremos hacer desde el mismo llamado que ella sintió y nos dejó impreso en el *ADN* de nuestra Congregación, de *cuidar de la unidad, vivir como una sola familia*, haciendo de nuestros *espacios comunitarios lugares de acogida*, de encuentro de la vida y *salir de nuestras propias fronteras para sentir y acoger que mi hermano/ hermana es otro yo* (cf. const. 35). Su experiencia de vida, también se convierte en llamada de atención y de responsabilidad para seguir caminando hacia el encuentro de los hermanos en la diversidad.

Agradecemos a las hermanas Betty Morales y Diana Vázquez, de la Provincia Virgen de Guadalupe, quienes prepararon el triduo y los laudes del día ayudándonos a vivir este tiempo con amor y a profundizar en el don de la fraternidad y de la unidad.

Donde sea posible, sugerimos se realice el triduo invitando a quienes se sienten llamados a compartir el carisma y a caminar con nosotras

Que María Inmaculada nos acompañe y nos ayude a abrirnos para acoger a Dios manifestado en los diversos rostros que encontramos en el diario vivir.

Un abrazo fraterno

Amilbia Penagos M.

Petronille Mutungidimbu

Pref. Gen. De Formación

Roma 10-01-2021